

Creciente indignación mundial contra el *statu quo* prevaeciente

Alejo Martínez Vendrell

Algo se está descomponiendo en el mundo. Son cada vez más los países en los que tiende a predominar el descontento con los gobiernos, con las instituciones establecidas, con el *statu quo*. Tiende a desbordarse el descontento, la animadversión con los gobernantes, florece el ánimo de exigir cambios, aun cuando no se sepa exactamente hacia dónde se quiere ir, se quiere cambiar la situación prevaeciente. Algo que debiera inquietarnos es la pregunta ¿por qué está sucediendo eso en tantos países? ¿Qué es lo que está provocando un malestar social tan generalizado?

Un ejemplo de ello lo encontramos hoy en el seno de la potencia económico militar con mayor influencia sobre el planeta, los EUA. Hace algunos pocos años una candidatura como la del lenguaraz empresario Donald Trump, hoy tan apabullantemente exitosa, se habría desplomado *a las primeras de cambio*. También la sorprendente campaña del septuagenario senador Bernard Sanders, quien se define a sí mismo como socialista, resulta verdaderamente inusitada por el éxito que ha alcanzado.

Hace pocos años, una campaña presidencial enarbolando un discurso ideológico tan a la izquierda (para la tradición político ideológica estadounidense) como el que promueve el senador por Vermont, tampoco habría podido prosperar en EUA y habría sido repudiada sin apelación alguna. Hoy, el veterano político ha logrado atraer a una enorme cantidad de jóvenes inconformes con su entorno.

De acuerdo con diversos estudiosos y conocedores de la política, entre ellos el maestro Maurice Duverger, cuando existe una situación de bipartidismo, como justamente sucede en los EUA, la tradición marca que las divergencias ideológicas tienden a irse matizando, ya que las corrientes de izquierda o derecha, si acuden hacia sus respectivos extremos encuentran menos militantes y para ganar las elecciones es lógico que se vean impulsados a ir conquistando a los electores del centro, con lo cual resulta natural que ambas corrientes ideológicas vayan tendiendo hacia una mayor convergencia. Muchos países europeos pueden dar testimonio de este fenómeno político.

Por ello lo que está sucediendo hoy en los EUA, es un fenómeno por completo atípico. Ahí estamos presenciando una radicalización de las tendencias ideológicas de derecha que impulsan la tan exitosa como aberrante candidatura de Donald Trump y por el otro lado una radicalización de las tendencias de izquierda que dan sorprendente aliento a la candidatura de *Bernie Sanders*. Pero, a pesar de esa polarización, hay algo que los une, que los asemeja y que, no obstante la acrecentada distancia ideológica, los vuelve similares: ambos bandos despotrican contra el *establishment*, están profundamente inconformes, descontentos, hay sentimientos de ira, tienen coraje, quieren modificar lo existente y construir algo nuevo. El centro que está conforme, bien avenido, se desvanece.

En la búsqueda de encontrar una explicación a estos extraños o atípicos fenómenos políticos, podemos lanzar algunas hipótesis, sujetas a discusión: una es la dinámica del capitalismo moderno, del capitalismo postindustrial, caracterizado por vertiginosos avances científicos y tecnológicos que abren un amplísimo camino a la adquisición e incorporación de sofisticadas maquinarias y tecnologías, las cuales potencializan la producción y disparan la productividad, al tiempo que disminuyen los requerimientos de mano de obra humana, salvo la altamente tecnificada y especializada.

Ese fenómeno está provocando masivos desplazamientos de mano de obra no tecnificada, que son amplia mayoría, y que cada vez encuentran mayores dificultades para reciclarse, pero además también están limitando enormemente la creación de nuevas plazas para las nuevas generaciones, que tocan con desesperación creciente las puertas de los empleos. Ese uso creciente del capital en detrimento de la mano de obra humana, está generando también un elevado ritmo de concentración de la riqueza y del ingreso, con reducción de la capacidad de demanda agregada de bienes y servicios porque una parte cuantiosa de la población ve disminuir su poder de compra.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

El vertiginoso desarrollo tecnológico está propiciando predominio del capital y desplazamiento del factor trabajo.

148.- **Creciente indignación mundial contra el *statu quo* prevaleciente.** Mzo.7/16.
Lunes. El vertiginoso desarrollo tecnológico está propiciando predominio del capital y desplazamiento del factor trabajo. Donald Trump y *Bernie Sanders*. <http://elsoldemexico.com.mx/columnas/145358-creciente-indignacion-mundial-contra-el-statu-quo-prevaleciente-alejo-martinez>